

LA VOZ DEL PUEBLO

SEMANARIO REPUBLICANO

Libertad

Igualdad

Fraternidad

COLABORADORES: TODOS LOS REPUBLICANOS.—REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE SAN JOSÉ, NÚMERO 4

Lo de Melilla.

Ha terminado el debate parlamentario en el Congreso con motivo de la cuestión de Melilla.

Duros y certeros han sido los ataques que han dirigido principalmente los republicanos al Gobierno, por su torpeza en el modo de obrar en los tristes sucesos que han cubierto de luto y vergüenza nuestro pabellón nacional y cuyo teatro de ignominia ha sido el territorio rifeño.

Contentos pueden estar los monárquicos por haber terminado este debate; pero, no por eso el país deja de ver sus desaciertos, no por eso aplaude el país la conducta del Gobierno: de sobras vé y conoce que el Gobierno ha obrado muy mal.

Hé aquí ahora unos retazos del brillante discurso que hizo el Dr. Esquerdo en el Congreso, atacando con vigor y en nombre de la justicia y de la patria á ese Gobierno, á ese Gobierno que no ha obrado como quería la nación, sino á su antojo:

«... Yo creo, decía el Sr. Esquerdo, que habéis desorganizado y anulado el ejército y malversado los caudales de la nación, dejándole indotado de material y castrado su brio y pujanza, por temor de que se subleve. Habéis suprimido las clases, y ¿sabéis lo que ha ocurrido? Lo que no podía menos de suceder: que cuando habéis echado mano á la espada, os habéis encontrado con el puño solo; pues como habíais roto la espiga, la hoja no respondió al puño».

«... Que la solución del conflicto de Melilla no ha satisfecho al país ni al ejército, eso está en la conciencia de los mismos que antes me interrumpían. Que no ha satisfecho al país, es evidente. ¿No recordais como fué despedido nuestro ejército? ¿No recordais que ahí cerca en la estación de Atocha, las mujeres, los ancianos, los niños, se echaban en brazos de los soldados y los besaban, porque creían que marchaban al Africa á reconquistar nuestros laureles? ¿No recordais que en Andalucía, aquellas mujeres, que con su aliento son capaces de inflamar témpanos de hielo, se arrojaban también en brazos de esos

mismos soldados, pensando que iban á renovar las glorias de nuestro ejército?

¿Y qué ha sucedido al volver? Que se han asomado á los balcones, como se asoman cuando pasa un cadáver, con llanto en los ojos y tristeza en el corazón.

Ved también el recibimiento que se ha hecho al General en jefe. ¿Qué recibimiento le han hecho los pueblos? El que recuerde aquel elocuente entusiasmo con que fueron recibidos los caudillos del ejército durante la campaña del Africa en 1860 solo aquel puede tener un perfecto juicio de la significativa diferencia entre la recepción que se hizo á aquellos caudillos y la que se ha tributado ahora al General en jefe. Se le ha agasajado arriba, muy arriba. ¿Por qué? Porque ha servido arriba. Pero lo que es abajo, no; porque no ha servido la causa del pueblo.»

Pues por eso mismo censura toda la nación á esos gobiernos restauradores, por igual á unos que á otros, que no sirven para maldita la cosa.

D. José Marengo decía en su discurso lleno de datos y elocuencia, dirigiéndose también á esos mismos gobiernos de la Restauración.

«... Nosotros os acusamos de que en los veinte años que llevamos de restauración habéis gastado en atenciones del ejército 3,000 millones de pesetas, es decir, 12,000 millones de reales más del importe de cuatro presupuestos generales del Estado; y después de haber gastado esto, hemos podido ver, con motivo de los sucesos de Melilla, que no tenemos los elementos necesarios para llevar la guerra fuera de España; que no tenemos vestuario, ni armamento portátil moderno; no tenemos parques provistos del material de guerra, ni sanitario, ni ferrocarriles estratégicos, ni campos atrincherados; que las costas están desguarnecidas y desamparadas. ¿Qué habéis hecho de estos 3,000 millones de pesetas? ¿En que los habéis invertido? Pues de esto os acusamos.»

Sobran aquí nuestros comentarios. La opinión pública se los tiene ya hechos.

El Sr. Salmerón tomó carta también en el asunto y expuso de una manera clara y contun-

dente que el Gobierno ha obrado en Melilla con la mayor ligereza, y que de cuanto ha habido, la culpa ha sido del Gobierno, que se opuso á la voluntad de la nación.

Lo de la cuestión de Melilla en el Congreso, ha terminado para satisfacción de los monárquicos.

¡Baldón é ignominia!

¡Ah! Cubramos con un velo el hecho de Melilla y no lo consigamos en la historia. Constituye una verdadera vergüenza para España, que en sus anales gloriosos conserva los ilustres nombres de tantos caudillos que en otros tiempos derramaron su sangre preciosa, logrando mantener puro y sin manchas el honor nacional.

TEODORO.

EL CRISTIANISMO Y EL PROGRESO.

Todas las ideas, en su primitivo germen fecundo de progreso, tuvieron una sagrada misión sobre la tierra. El pensamiento del hombre al dar forma, color y vida á las inspiraciones de su inteligencia, al modelar en su poética fantasía el ideal de la existencia de un Sér Supremo y sobrenatural, tal vez, sin saberlo, instituyó sobre la modesta pira del holocausto la virginal fórmula del progreso. Sin pecar de exagerados, con la experiencia y el desengaño que nos presta la historia, forzoso es convenir que todas las religiones primitivas, á pesar de sus extravagancias y ridiculeces, tuvieron por lógica y fundamental base la razón universal.

Antes que la moral de Platon iniciase un rito dogmatizado y escrito, todas las creencias religiosas dispersas y dislocadas entre sí, pero obedientes á un principio natural y comun, copiadas de la naturaleza misma, en vez de ser un yugo para el espíritu, constituyeron la verdadera expansión de los siempre estéticos é impresionables sentimientos del hombre.

La belleza de un astro benéfico, la perfección de un objeto material, fueron las primeras ideas que inspiraron al altar y al sacerdote. Cada nación, cada pueblo, cada raza, cada familia se encomendaba á sus *manes* favoritos: todos tenían igual punto de partida é idéntico limite.

A la aparición del Cristo, á la enérgica voz del Galileo, que predicaba la igualdad entre los hombres y la esperanza eterna en una vida futura, junto á las apacibles márgenes de un lago y á la sombra de las frondosas palmas de Sion, á una muchedumbre silenciosa y harapienta; á la aparición de un profeta que sin temor á las aristocracias del imperio ni á los fariseos de la ley judaica predicaba la libertad, la sociedad no pudo menos de simpatizar con una doctrina que reivindicaba al hombre esclavo su eman-

cipación perdida.

El Cristianismo fué el primer dogma revolucionario. Fué la enérgica protesta de una generación de siervos y de mendigos contra un puñado de Césares, centuriones y tiránicos mandarines.

Las monarquías se hundían; los imperios se demoraban; el Oriente arroja sobre el Occidente sus aventureras y nómaditas legiones, y la raza germánica lucha y se retuerce con el delirio de su desesperación, disputando á sus formidables conquistadores palmo á palmo sus graníticos obeliscos, sus gigantescos y ciclópeos muros y sus robustos alcázares de hierro y fuego.

Nada hay que baste á contener el victorioso empuje de aquellas salvajes hordas congregadas é impulsadas por la rudeza de sus indomables instintos de independencia á trasformar al hombre y conmover al mundo al bote de sus lanzas y al exterminio de sus incendiarias teas.

Roma, la que con la soberbia de sus pasados triunfos y la ambición de sus mercenarias centurias hasta entonces mantuvo aherrojado al dorado carro de sus victorias la casi totalidad del universo conocido, lánguida y perezosamente adormecida, imponente y lúbrica, siente caérsele su espada de las manos, y al elevar la copa del festin en las saturnales orgías de su decadencia, su Júpiter de oro se estremece, vacila, y por último se desploma despedazado y yerto en las márgenes del Tiber á los entusiastas y victoriosos himnos de una soldadesca feroz y desenfrenada.

El mundo antiguo, despojado de su purpúreo manto, envuelto en el sudario del olvido, desapareció con sus patriarcales tradiciones y con sus fantasmas bíblicos en el sombrío sarcófago de sus pirámides eternas y el mortuario féretro de sus misteriosas catacumbas.

Entonces el Cristianismo vuelve á brillar en toda su pureza. Martirizado y perseguido, ya no es el dogma fanático que engendra sacrificios y abnegaciones, es el principio social que crea héroes, que produce guerreros, y que hace de la cruz, signo de suplicio afrentoso y de reacción divina, el mango del acero y la divisa del soldado, que con la fé en el pecho, con el nombre de JESÚS en los labios y con el emblema bordado en sus pendones, arroja el cilicio del misántropo anacoreta, se desnuda la modesta túnica del liberto ó del esclavo, y aprestando el casco y la coraza, se lanza al mundo en pos de la gloria de los combates, del frenesí de las batallas y del entusiasmo de las victorias.

El fanatismo del Evangelio y el fanatismo del Koran luchan con igual bravura. La espada y la cimitarra chocan, se enlazan, saltan en chispas, hienden el aire y rotulan la tierra, disputándose la propiedad de una campiña, de un valle, de una roca y hasta de un palmo de ensangrentada arena. Europa entera sucumbe al violento empuje de aquellas bárbaras é invencibles tribus de ojos de fuego y tez bronceada por las ardientes brisas del Desierto.

La raza de Ismael, poética en sus victorias y salvaje en sus conquistas, planta

por fin sus tiendas de pieles desde las columnas de Hércules hasta las ácidas cordilleras del Cáucaso. El Cristianismo, derrotado y perseguido, despliega á su vez los girones de su empolvado estandarte en los más inaccesibles despeñaderos y en la cúspide de las más elevadas rocas.

El periodo de la Reconquista empieza, y con él el despotismo feudalico, el privilegio de razas y el imperio de las Abadías. Donde quiera que una algarada se posesiona de un bosque ó de una pradera, allí eleva un castillo; socava la arena, y construye un foso; pulimenta el hierro, y forma los afilados hierros de un rastrillo; cincela la piedra, y esculpe en los robustos torreones de una fortaleza un escudo señorial, espontaneo padrón de ignominia para unos y de ambicioso halago para otros.

El Cristianismo, que representaba hasta entonces la igualdad de los hombres, la fraternidad entre los pueblos y la justicia en todos los derechos naturales, estableció patrimonios, legalizó caprichosamente propiedades, adquiridas por el concurso colectivo, y gozadas no más que por el privilegiado favoritismo de los poderosos.

A la vez que al siervo se le imponían deberes indiscutibles, el Cristianismo fué el primer dogma autoritario que le negó al hombre el derecho á la vida, consiguiendo é inapartable á su primitivo origen y á su sucesivo engendro progresivo.

Las monarquías, por ciego instinto de egoista conservación, no vacilaron en encumbrar y engrandecer á rudos aventureros, cuya sola virtud se evidenciaba tal vez no más en las abolladuras de su casco, trofeo de alguna empresa afortunada y temeraria, llevada á feliz éxito á costa de la vida de sus mercenarias gentes.

Estos repentinos señores, á quienes sus siervos titularon nobles, á quienes sus reyes hicieron árbitros caprichosos de las vidas y haciendas de sus vasallos, al poco tiempo de parapetarse en sus almenados alcázares de piedra y de rodearse de un centenar de lanzas, elevaron la horca y esgrimieron el cuchillo sobre las pajizas chozas de sus miseros pecheros, siendo los primeros avarientos explotadores del capital y los primitivos egoistas centralizadores de los libres productos del trabajo. El Cristianismo para ellos solo fué una cruz en campo de gules más que añadir en las galoneadas sobrevestas de sus ceremoniosos heraldos. La moral del Evangelio, al crearse este primer germen de las futuras aristocracias, se trasformó en un monopolio centralizador é interesado.

En este convulsivo periodo de la humanidad, sangrienta época en que el espíritu de conquista absorbía todas las inteligencias, y en que la ley del más fuerte constituía la base de todos los derechos y la norma de todos los deberes, el poder autocrático, robustecido é inmortalizado por el fanatismo de las llamadas guerras de religión, apoderándose y sorprendiendo los más ocultos secretos de la conciencia, centralizador mezquino de una ciencia que no se atrevía á revelar al pueblo por temor que su monopolizada ignorancia, despertando á la nueva luz, llegase á vislumbrar entre el rústico cilicio de un monge hipócrita y sensual, la lepra que le cubría el alma, fué, sin embargo, cuando las instituciones monásticas, á pesar de todo, tuvieron un objeto, cual fué la salvación del arte y de los frutos de la inteligencia, del naufragio social que amenazaba destruir al mundo.

Todas las instituciones, en su juventud, han contribuido más ó menos directamente al progreso social. El Cristianismo teórico solo sirvió para fanatizar y enloquecer con el fantasma de una bienaventuranza eterna á espíritus tímidos é

impresionables, arrancando brazos útiles á la sociedad y á la familia para servir de instrumentos de una repugnante maceración en los escondidos desiertos de la Tebaida, ó en las sombrías celdas de un monasterio aspillerado. El Cristianismo práctico puso á tributo las conciencias, amedrentándolas con el ideal de sus más tenebrosos sofismas y con la excomunión de sus Pontífices soberanos. Roma volvió á erguirse despota y avasalladora como nunca, fusionando á los piés del sòlio de sus Papas con el poder temporal de sus sensuales Calígulas el imperio espiritual de su prostituido sacerdocio.

El Cristianismo, ese primitivo código del progreso humano, que se llama Evangelio, al depurar sus parabólicos preceptos en el puro crisol del libre examen, trastornó la inteligencia, creó el excepticismo y la duda, y se declaró abiertamente perpétuo rival del progreso moral y espiritual en todas sus espontáneas y múltiples manifestaciones. Esforzándose por combatir los excesos del politeísmo y de la idolatría, elevó estatuas de oro, santificó ridículos engendros y beatificó maniáticas criaturas, ávido de mantener incólume el escandaloso comercio de sus Bulas y el mísero arbitraje de sus Indulgencias.

Reflejo fiel de la superstición fantástica é ideal con que logró trastornar al mundo, aun visiblemente se evidencia al través de largas generaciones en los inspirados productos del pincel y del buril de los primeros intérpretes del arte. Confuso laberinto de lascivos serafines, de enamorado *madonnas*, de fantásticos espectros, de profano y místico; de gigantescas y sombrías bóvedas; todo misterio y éxtasis; todo luz y sombra, que contribuyendo á impresionar los sentidos, encadenaba el espíritu del hombre en un misterioso círculo de bellezas y vampiros, invitándole á un éxtasis reflexivo con el humo del incienso y el eco devoto de sus inteligibles salmodias.

Desde entonces el Cristianismo se ha resistido siempre á iniciar el progreso; es más, le ha rechazado con el anatema de sus entredichos, le ha combatido con la fuerza siempre que ha podido, y desesperado y terrible intentó aventar con las cenizas de Juan de Huss hasta el último eco de las protestas de las conciencias oprimidas.

Mas tarde, el Cristianismo se arrojó, cual sobre un tesoro codiciado, á las pintorescas playas del Nuevo Mundo, y la avasalladora cruz de Colon fué el hacha exploradora que desrozó el silencio de sus virginales selvas, la paz y la inocencia de toda una raza viril, sabia y poderosa, mientras que en el viejo continente los Pontífices explotaban á los reyes idiotas y asustadizos con el ensangrentado capuz de sus inquisidores.

Sin embargo, el progreso, el porvenir, la ciencia, la aurora, en fin, del universo, salió incólume siempre de tan cruenta lucha, y el asqueroso y repugnante torbellino de humo que desde las terribles piras de los autos de fé se elevaba al firmamento, al descomponerse en el espacio, se purificaba, y volvía á descender como rocío bienhechor sobre esta irrefutable epopeya de la intransigencia y crueldad de los intérpretes de una religión toda bondad y misericordia; fertilizando á las futuras generaciones y rasgando el velo que ocultaba el fanatismo de los Pontífices y la régia superstición de los monarcas, elevó sobre la ya caduca tumba de los mártires la base del eterno templo de la verdadera igualdad, fraternidad y justicia y de la inmediata emancipación social del mundo.

Angel Gamayo.

—*—

TODOS LOS HOMBRES SON HERMANOS

No se entronizaran en el mundo sobre la virtud, el vicio, sobre los puros afectos de almas benignas, las pasiones mezquinas de ambiciones desenfrenadas, y el mundo entonces, entraria en su órbita natural, imperando la verdadera justicia, ante la cual el hombre igual al hombre sería, sin que para nada les sirvieran al uno sus fabulosos caudales, al otro su miseria y desnudez.

¡Desdichada humanidad!

¿Que te han reportado tantos y tantos siglos de lágrimas, de tortura y de verter tu generosa sangre?

De tu eterno progresar, ¿qué has adelantado en la senda ilimitada del progreso?

¿Qué buscas? ¿Qué anhelas? ¿Qué deseas?

Mucho y nada.

Enigma incomprensible.

Buscas lo bello, y obtas por lo raquítico.

Anhelas una vida venturosa, y te entregas inconscientemente en brazos de una existencia de zozobras y pesares.

Deseas la regeneración de tu raza prostituida, y apelando á los instrumentos de guerra y en luchas fratricidas, destrozmas más y más tus mutilados miembros.

¡Qué insensatez!

Esto no obstante, en las conciencias de todos los mortales se anida un sentimiento, un sentimiento noble, elevado, sublime, el sentimiento de la *Fraternidad*.

Y una voz, acaso la voz del instinto del bien, les grita; *Os amareis, os respetareis, puesto que todos los hombres sois hermanos*.

Pero á pesar de todo, á pesar de esta verdad irrefutable, la humanidad, guiada sin duda por la mano falaz de un insondable arcano, abandona lo cierto por lo dudoso; la luz por la sombra; lo justo y lo moral, por la depravación y la sed de oro.

Yo más que tú, sí; pero no tú más que yo.

Hé ahí el crimen que la viene condeñando á vivir loca, frenética, delirante, sin darse cuenta ni de lo que busca, ni de lo que anhela, ni de lo que desea.

A seguir así ¿qué porvenir le espera?

Lisongero, magnífico, brillante, si sabe arrancarse la venda que cubre su vista, ofuscada por vanas preocupaciones.

Pobre, triste, miserable, si persistiendo en no abandonar el derrotero que le obligaran á emprender decrepitas y absurdas instituciones, intenta hacer valer sus derechos apelando á la fuerza bruta, al propio tiempo que se convierte en vil juguete de un centenar de *parásitos reales*, erigidos en dictadores y soberanos de la tierra.

Abre los ojos, humanidad, abre los ojos.

¿Qué ves? ¡Ah!... ¡espanto, ruinas, desolación por doquiera!

¿A quien culpamos? ¿A quién? A todos: todos somos culpables, puesto que aún no hemos podido entendernos.

Así es por desgracia.

Pero no hay que desmayar; ¡adelante! ¡adelante! Las ideas democráticas nos señalan nuevos horizontes; una luz brilla en ellos; la luz de la libertad, luengos siglos eclipsada por los tenebrosos y paralelos nubarrones de un despotismo feroz y de un espionaje impío.

Guerra á la guerra.

Premios á la virtud.

Correctivos al vicio.

Gobiernos legales, justos y equitativos, y habremos conseguido en parte cicatrizar las llagas de la humanidad doliente.

Sería entonces una verdad la justicia

en la tierra.

Una verdad también el articulejo con que encabezamos este articulejo:

Todos los hombres son hermanos.

A. CORTÉS

Escarceos

El Papa León XIII parece que ha hecho ya su testamento.

No de sus bienes, no, nada de eso.

Su testamento político.

Ha querido hacer lo que solo otro Papa, cuyo nombre ahora no recuerda mi pobre memoria.

Por este motivo y el resultado peregrinatio, andan muy cabizbajos y mal humorados los carlistas.

Agradecemos tan singular favor al Papa de los Papas, León XIII, al compañero, como dijo un socialista.

* *

Dice *El Adalid* de Cazalla de la Sierra:

«¡Milagro! ¡milagro!

Oído á la caja.

En la catedral de Astorga ha ocurrido un hecho que está llamando poderosamente la atención de todo el pueblo, que se agolpa al templo con deseo de presenciarlo.

La vara que se puso el año pasado á San Juan Bautista el día de su fiesta, y que tiene todos los caracteres de estar seca, ha echado una porción de brotes ó yemas por varios sitios, teniendo en cuenta que está al aire toda ella.

El que no vea en estos brotes ó yemas un milagro más grande que la catedral de Astorga, no entiende una palabra de milagrería.»

* *

Se dice que D. Carlos ha dicho al Papa:

—Señor; yo no hago renuncia de mis derechos al trono de España.

—Bueno, hijo, bueno. Por eso no hemos de reñir,—se dice que le respondió León XIII,—porque lo mismo dá, y no es justo que pierdas las esperanzas.....

Que siempre serán verdes.

BIBLIOGRAFÍA

El partido único y el programa común por Dario Pérez.— Es un folleto en que su autor demuestra su acendrado amor á la causa republicana, y boga por la formación de un solo partido y programa, considerándolo como el único medio para el pronto logro del establecimiento de la futura República.

Esta cuestión que nos ocupa es preciso tratarla con mucho tiento y de una manera en que puedan caber dentro el partido único, todos los republicanos sin excepción alguna. ¿Sucede así? No. ¿Por qué? A nuestro modo de entender es bien sencillo y se nota muy fácilmente la causa de que no encuentre tanta resonancia como parecía que en un principio iba á tomar la formación del tan manoseado Partido único. Junto con él se quieren borrar ideas y así no se puede llegar á feliz término. ¿Como se vence esto? Abolviendo programas. Solo así, creemos que podría llegarse á un verdadero y decisivo acuerdo.

¿Qué queremos? ¿qué deseamos? ¿qué anhelamos? ¿No es nuestro ideal la República? Pues trabajemos por ella con fe y energía y es seguro el triunfo, sin mezclarnos en si el color ha de ser ó menos subido.

Nosotros estaremos siempre al lado de verdad y la razón.

*
**

Fantaseando, monólogo en verso, original de D. José Amat y Capmany.— Este monólogo del notable escritor figuerense, contiene bellezas literarias y situaciones dramáticas que revelan los profundos conocimientos escénicos del autor y sus dotes poéticas.

Aquí van unos versos para muestra:

«¡Ser casada! ¡ser mujer!
¡tener un nido de amor
sin que nube de dolor
ofusque el sol del placer!
decirle al sér adorado
sin temor y sin recelo,
«¡soy tuyo, cielo del cielo
con toda el alma soñado!»
Conseguir la libertad;
gozar de dicha cumplida;
lograr más aire, más vida,
y crecer en dignidad,
de modo y manera ciega
y al pecho en ansias abrasa,
que cada instante que pasa,
es un siglo que no llega.

*
**

Sor Angela, monólogo trágico, original de D. Vicente Badías.— Está escrito en prosa correcta y contiene párrafos bellísimos, buenas situaciones y pensamientos muy elevados.

Una mujer que ama con delirio á un hombre y sus padres, aconsejados por un religioso que abriga inicuos deseos, le obligaron á encerrarse en un convento, esto constituye todo el argumento del monólogo, que á medida que avanza, despierta siempre mayor interés.

Su precio es 25 céntimos.

EL PERIODISTA REPUBLICANO.

—(=)—

Germinó en su mente la idea de la libertad y con el ardor irreflexivo de los pocos años se lanzó á la lucha titánica que sostenían, la monarquía por un lado, representate del periodo retrogrado, y la República por otro, paladin del periodo avanzado.

Se alistó decidido en las filas de este último; se cubrió de gloria en su vanguardia.

Sus escritos eran leídos con avidez por amigos y enemigos; los periódicos se disputaban la honra de escribir su nombre en la primera plana, reclamo eficaz para repletar los bolsillos del propietario; sus correligionarios desean, á porfía, estrechar su mano, instrumento mecánico que emplea en tan sabrosas y furibundas composiciones; unos, le saludan con afecto; otros, con admiración, y los más con envidia.

Vence siempre que empuña la pluma periodística.

Sus enemigos, derrotados en toda la línea, buscan por senderos extraviados una victoria, que por la carretera real, como si dijéramos, no podrán encontrar.

El uno, valentón de oficio, elije la espada, y el joven escritor va al campo del honor sin conocer otra arma que la argumentación.

Más, no es válida para tales lances!... El lecho del dolor embota por largo tiempo las puntas de su pluma.

Después de repuesto vuelve á la lucha

al parecer con mayores bríos; pero esos bríos no son reales, que la lección ha sido dura.

De temerario que era, se ha vuelto reflexivo: á la *juventud* ha sustituido la *virilidad*.

Y la virilidad verdadera se percibe en todas sus producciones.

No ha terminado su calvario porque la calumnia le hiere con sus falaces armas.

Sus antiguos amigos le miran con desdén; pero sigue impávido su ruta sin hacer caso de tales contrariedades.

Una malévola interpretación lo sume en la cárcel.

¡Ya no hay salvación!

Porque las leyes están al arbitrio del que manda, y el que manda es su enemigo: no enemigo noble y justo sino traidor é injusto.

El presidio le abre sus tétricas puertas: bajo sus sombrías azoteas va á reposar de sus fatigas literarias, teniendo por alimento el mal cocido rancho; por lecho un jergón de paja, que rebosa humedad por todas partes; vestido con infamante uniforme; por amigo un miserable sin entrañas, con quien el jefe del establecimiento le ha uncido cual yunta de bueyes con los torces férreos de la cadena, único adorno á sus fatídicas galas; ha dejado de ser obrero de la inteligencia para ser obrero en los trabajos *forzados*.

¡El que peleó por la libertad, se ve privado de ella!

Mañana que salga, ostentará una nota en su filiación; las personas honradas procurarán no codearse con él; y sus trabajos serán escritos por un *licenciado de presidio*.

Y el que lleno de juventud se vió mimado por los hombres instruidos alcanzando un nombre glorioso, se encuentra ahora en su edad madura (que por las vicisitudes que ha atravesado es una prematura vejez) sin hogar, sin familia, sin honra, pobre, y despreciado.

¡Todo porque con silogismos, dilemas y demás argumentaciones venció á individuos que tenían en su mano el poder!

Ved aquí el boceto del periodista republicano.

Juan Camps.

Aviso.

Rogamos encarecidamente á nuestros apreciados correligionarios de fuera, que no están al corriente con esta administración se sirvan mandarnos en sellos de correo ó de otro modo sus respectivos importes, advirtiéndolo que suspenderemos el envío del periódico á los que no lo hagan durante el presente mes.

Crónica

Libre está José Lluas.

Su prisión constituía un verdadero atentado á la libertad de conciencia que tenemos en España.

Su prisión era un delito; era pasar por encima del Código y las leyes.

Al devolver la libertad á Lluas, se ha obrado con justicia.

Eso dice la opinión entera.

Eso decimos nosotros.

*
**

Aquel padre jesuita, director de un colegio de niños bajo la advocación de la *Purísima Concepción* en Madrid, que ha dado tanto que hablar al mundo civilizado, no se llama Fabre, al parecer, como dijimos en nuestro número anterior, sino

Labré.

Lo consignamos para que no se confunda ese monstruo de la sociedad, para que su verdadero nombre, cubierto de ignominia, corra de boca en boca.

José Labré.

Este es el nombre; despreciadle y contádselo á los que aún no lo sepan; este nombre es el de un criminal, de un jesuita.

*
**

Ha fallecido en Madrid el distinguido redactor de *La Justicia* D. Juan Morata.

Enviamos al estimable colega y á la familia del finado, nuestro más sentido pésame.

*
**

Trátase de fundar en Olot un Ateneo para dedicarse al cultivo de la literatura y bellas artes.

Lo celebramos.

*
**

El Ayuntamiento de Valls ha acordado celebrar un certamen literario, con motivo de la próxima fiesta mayor de dicha ciudad.

*
**

Ha muerto en Zamora el infatigable escritor é incansable adalid de la República D. Juan Martínez Villergas.

Sentimos vivamente tan irreparable pérdida y nos asociamos al dolor que con su muerte han experimentado la poesía, la prensa y la patria.

*
**

Una vasta empresa acaba de crearse en América.

Trátase de la fundación de un gran establecimiento que tiene el significativo título de *Matrimonium*.

Consta de dos salas separadas: en una de ellas figuran los retratos de cuantas mujeres quieren casarse, y en la otra se encuentran las fotografías de los hombres que aspiran á salir del celibato.

Los hombres solo pueden entrar en la sala donde se hallan expuestas las mujeres, y éstas solo son admitidas en la de los hombres.

Cada retrato tiene un número de orden, correspondiente á un registro en el cual se especifican los informes relativos á los individuos y los documentos necesarios para formalizar el matrimonio.

Cuando mediante cortas negociaciones se ha llegado á demostrar que dos números se corresponden, ambas personas se unen por mediación de la agencia, sin que tengan que ocuparse para nada de preliminares enojosos. Hasta la comida de boda la prepara la administración casamentera.

Los esposos solo tienen luego que procurar ser felices y tener muchos hijos.

*
**

En San Salvador ha estallado una revolución contra el Gobierno clerical de aquella República.

La sublevación parece que tiene grandes ramificaciones y que va á echar del Gobierno al clericalismo imperante que pretende predominar en los destinos de la República Salvadoreña.

Hora es ya de que abramos los ojos y

digamos como Gambetta señalando al clericalismo «Hé aquí el enemigo»

*
**

En Dakota, 68 millas de Buffalo, se ha descubierto un manantial de jabón. Esta sustancia, tan útil, brota del manantial en forma de espumas hirvientes que, secadas al aire libre, vienen á constituir un hermoso jabón parecido, en su estructura, á la arcilla blanda y que se recoge sencillamente con una pala.

Se supone que el jabón en cuestión es un compuesto de álcali, de sosa y de petróleo.

De este último existen muchos yacimientos en los alrededores.

*
**

Hoy noche empezará á debutar en nuestro teatro Principal la Compañía Dramática que dirige el aplaudido primer actor D. Francisco Ortega y de la que forma parte la distinguida primera actriz D.^a Dolores Ricart.

Auguramos muchos aplausos á la compañía y buenas entradas á la Empresa que viene á satisfacer los deseos del público gerundense.

*
**

No puede ser peor ni más lamentable la situación en que se ha colocado el Banco de España y la que atraviesa el Tesoro público, en el punto concreto de sus relaciones con el primer establecimiento del crédito del país.

Las cifras del último balance la ponen de manifiesto con gran elocuencia.

No han subido ni bajado las de la plata ni las del oro con relación al balance anterior.

Las obligaciones y los pagarés negociables del Tesoro han experimentado variación. Han descendido las primeras á 178.194.000 y se ha elevado la cifra de los segundos á 11.622.330'08.

La cuenta corriente de efectivo del Tesoro público, ha aumentado siete millones próximamente, en la última semana, quedando por lo tanto en 2.379.909.017.

Los billetes en circulación se elevan ya á 939.018.425 pesetas.

Sin comentarios.

*
**

Se ha publicado en la *Gaceta* una real orden de gobernación referente á la forma en que han de verificarse los exámenes de ampliación de los funcionarios del cuerpo de correos promovidos á las categorías de jefes de negociados ó de administración.

Nuestros apreciados lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentin & C.^a Banqueros y Expenduría general de lotería en Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía tambien gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Imp. «GUTTEMBERG»

—de—

«LA VOZ DEL PUEBLO»

Calle de S. José, núm. 4.—GERONA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE ALPARGATERÍA

DE

Juán de la Cruz

Situado en la calle de S. Francisco núm. 10.

En este establecimiento se encontrarán toda clase de objetos concernientes á su ramo, á precios sumamente limitados.

El dueño de la Gran Sastrería Ampurdanesa, D. José Puig y Fábregas, participa á su numerosa clientela haber recibido un completo surtido para la temporada actual—Precios sin competencia.

Gran zapatería de D. Gerónimo Noguer situada en la calle de S. Francisco, número 11. Se encontrará un completo surtido de géneros concernientes á su ramo á precios limitadísimos.

Gran posada Peninsular.—Antigua San Antonio de P. Nicolás é hijo.—3, Progreso, 3.—Gerona.

Fonda del Comercio.—Calle de la Albareda, 5.—Gerona.

Aviso

En la acreditada posada conocida por *casa la Quima* situada en la calle del Carmen, número 2, se sirve con extraordinario esmero y economía.

GRAN SASTRERÍA **a Violeta** GRAN SASTRERÍA

CALLE DE LA CORT-REAL, NÚMERO 3.
GERONA.

El dueño de este acreditado establecimiento acaba de recibir un abundante y variado surtido de ropas de todas clases propias para las cuatro estaciones del año, á precios muy reducidos: á saber:

- Trajes de lana con camisa, corbata y gorra. Ptas. 25 á 125
- » de Patén. » 13 á 18
- » de Pana. » 18 á 30
- » para Colegio. » 20 á 40
- » para niños. » 12 á 30
- Sobretodos y Capas Madrileñas. » 40 á 100

Se recomponen toda clase de piezas de ropa á precios muy reducidos.

Tambien se confeccionan toda clase de gorras á medida, y se cortan y cosen trajes aunque los paños no sean de este establecimiento.

Bach Hermanos. Fábrica de Jabón, Plaza del Marqués de Camps.

D. Salvador Culi dueño de la gran sastrería situada en la calle de Albareda, número 12, piso 1.º, participa á su numerosa clientela haber recibido un completo surtido para la próxima temporada actual.

Relojería y maquinas para coser de JOSÉ GALÍ é hijos Subida del puente número 1, GERONA.

Fonda del Centro, casa Fita. Servicio esmerado, buenas y limpias habitaciones. Sucursal: San Feliu de Guixols.

ARMERÍA de Francisco Camps. Platería, 27, Gerona. En este gran establecimiento se encontrará un completo surtido de ARMAS de todas clases á precios sumamente limitados. Esta casa es especial en recomposiciones. No dejad de visitarla.

GRAN almacen de Granos y Vinos de Felipe Garriga.—Plaza del Marqués de Camps.—Gerona.

DEPÓSITO general de ferreteria y quincallería de Jaime Casals.—Rambla de Alvarez, 18, y Plaza de la Constitución, 7.—Gerona.

En esta imprenta se hacen toda clase de trabajos á precios muy limitados

INVITACIÓN PARA PARTICIPAR Á LA PRÓXIMA

Gran Lotería de dinero.

500,000

MARCOS

ó aproximadamente

Pesetas 700,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

- 1 Premio á M. 300000
- 1 Premio á M. 200000
- 1 Premio á M. 100000
- 2 Premios á M. 75000
- 1 Premio á M. 70000
- 1 Premio á M. 65000
- 1 Premio á M. 60000
- 1 Premio á M. 55000
- 2 Premios á M. 50000
- 1 Premio á M. 40000
- 5 Premios á M. 20000
- 3 Premios á M. 15000
- 26 Premios á M. 10000
- 56 Premios á M. 5000
- 106 Premios á M. 3000
- 253 Premios á M. 2000
- 6 Premios á M. 1500
- 756 Premios á M. 1000
- 1237 Premios á M. 500
- 33950 Premios á M. 148
- 1891 Premios á M. 300, 200, 150, 127, 100, 94, 67, 40, 20.

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene 110,000 billetes, de los cuales 55,400 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital incl. 54,600 billetes gratuitos importa

Marcos 10,816,425

ó sean apoximadamente
Pesetas 15,000,000.

La instalación favorable de esta loteria está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 55,400 premios hallarán seguramsnte su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50,000. de la segunda 55,000, asciende en la tercera á 60,000, en la cuarta á 65,000, en la quinta á 70,000, en la sexta á 75,000 y en la séptima clase podria en caso más feliz, eventualmente importsr 500.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos, etc.

La casa **infrascrita** invita por la presente á interesarse en esta gran loteria de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mútuo, estendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio facil a cobrar ó en sellos de correo,

Para el sorteo de la primera clase, cuesta:

1 Billete original, entero: Pesetas 9.
1 Billete original médio: Pesetas 4'50.

El precio de los billetes de las clases siguientes, como tambien la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente que se hallan previstos de las armas del Estado, como tambien el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envia á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no conviniere á los interesados, los billetes podrán devolvérseos, pero siempre ántes del sorteo, y el importe remitidosos será restituido. Se envia gratis y franco el prospecto á quién lo solicite. Los pedidos deben remitirsenos directamente, lo más pronto posible, pero siempre ántes del

30 de Mayo de 1894
VALENTIN y COMPAÑIA
Expenduduria general de loteria.
HAMBURGO.
ALEMANIA.

OBRAS COMPLETAS

DE

Voltaire

Las obras completas de **Voltaire**, constarán de cuatro tomos de regulares dimensiones. Se publicarán por cuadernos repartidos semanalmente que constarán de 32 páginas impresas sobre papel superior.

La obra irá ilustrada con una hermosa portada pintada á la acuarela é infinidad de láminas tiradas aparte del texto.

Cada cuaderno de 32 paginas costará el infimo precio de 50 céntimos, siendo repartidos con toda puntualidad.

Se suscribe en esta ciudad en la encuadernación y centro de suscripciones de D. Vicente Martí, Nneva del Teatro, número 4.

OJO

SE VENDE una máquina Boston sistema Palanca á un precio módico. Darán razón en esta imprenta.

LA VOZ DEL PUEBLO

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

- Peninsula, trimestre 1'50 pesetas
- Extranjero id 3'50 id

ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

REMITIDOS Y COMUNICADOS Á JUICIO DE LA REDACCIÓN.